

La Biblia En Su Contexto

Grupo de Vida – Lección 7

Juan 3:31-4:26

Introducción a la Biblia en su Contexto

¿Alguna vez has querido que la Biblia sea fácil de leer como si se tratara de un libro común – de principio a fin? Debido a que la Biblia es una colección de 66 libros, hace que su lectura como un libro común sea muy difícil. Combinada a esta dificultad está el hecho que los últimos escritores del Nuevo Testamento, a menudo estaban citando o haciendo referencia a pasajes en el Antiguo Testamento. De hecho, mucho del Nuevo Testamento tiene mejor sentido sólo si uno también considera los pasajes del Antiguo Testamento que colocan al texto en su contexto escritural.

Estás leyendo un comentario rápido de la Biblia en su contexto. Este arreglo de Escrituras busca superar algunas de estas dificultades. Empleando una lectura central del evangelio de Juan, el Libro de los Hechos de los Apóstoles, y el Apocalipsis de Juan, la Biblia en su Contexto acomoda todo el resto de las Escrituras en un marco de trabajo contextual que apoya la lectura central. Está dividida en lecturas diarias para que este programa nos permita leer toda la Biblia en un año, pero en su formato contextual.

Aquí está el rápido comentario para la séptima semana, junto con las lecturas para la octava semana, halladas en la parte final de esta separata. Únete. ¡Nunca es demasiado tarde para leer la Biblia en su contexto!

Lecturas para la Semana Siete

Jn 3:31-4:26

www.Biblical-Literacy.com

© Copyright 2014 por W. Mark Lanier. Se otorga permiso para reproducir este documento en su totalidad sin realizar ningún cambio, mencionando los créditos, siempre que la reproducción sea realizada sin fines de lucro.

Feb. 8-10 El Ministerio Profético y la Salvación de la Ira Juan 3:31-36	Feb. 12 Samaritanos Juan 4:1-15 Esdras 8-10	Feb. 14 La Verdadera Adoración Juan 4:16-26 Contexto: Estos pasajes hablan de la genuina adoración, como algo más allá de un ritual externo.
Feb. 10 Contexto: La “ira” del Señor era un concepto real profundamente experimentado y enseñado en la historia de Israel, así como también la promesa de salvación. Is 13 Is 11 Is 9:8-21 Is 32 Is 51 Is 44 Is 9:1-7	Feb. 13 Jesús, el Agua Viva Juan 4: 7-15 Contexto: “Agua Viva” era agua que corre, que fluye; en contraposición a agua estancada en un estanque (incluyendo al “Mar Muerto”). El uso que Jesús hace de esta palabra tiene raíces que se extienden al Antiguo Testamento. Ex 17 Nm 19:1-20:13 Is 12 Jer 2:4-37 Jer 17 Zac 14	Sof 1:1-6 Sof 2-3 Mal 1:1, 6-14 Rom 12: 1-2 Sal 150 Feb. 15 La Verdadera Adoración Juan 4:16-26 Contexto: La Adoración de los Samaritanos dependió de las Escrituras del Antiguo Testamento. Dt 11-12 Dt 27 Sal 122
Feb. 11-15 Jesús y la Mujer Samaritana Juan 4:1-26 Feb. 11 Samaria Juan 4:1-6 Contexto: Comenzamos con las raíces de Samaria y la discordia con los Samaritanos. 2R 17:24-41 Neh 1-4		Feb. 16 Estudio en grupo: Jn 3:31-4:26

JESUS Y LA SAMARITANA (Juan 4:1-26)

El encuentro de Jesús con la Samaritana es uno que claramente tiene connotaciones que van más allá de las palabras registradas en Juan. Los lectores de esos días, y ciertamente la gente rodeando los eventos, *sabía* cosas, y tuvo ciertos puntos de vista y perspectivas que, una vez que recuperamos, mejoran nuestro entendimiento del encuentro y lo escrito por Juan. Desafortunadamente el Antiguo Testamento tiene algunas de las raíces de la historia Samaritana, pero no explica aquellas raíces. Simplemente las presenta. Es más, las cosas son complicadas debido a que la mayor parte de la historia Samaritana es hallada durante el período existente entre los dos testamentos. Por lo que iniciamos las lecturas contextuales estableciendo pasajes del Antiguo Testamento que proveen las raíces para nuestra historia del Nuevo Testamento.

Samaria (Juan 4:1-6)

El primer grupo de lecturas nos da un antecedente sobre Samaria.

2 Reyes 17:24-41

Estos eventos se llevaron a cabo luego de la conquista Asiria del Reino del Norte (a veces llamado “Israel” y a veces llamado “Samaria” debido a su ciudad capital). Los inmigrantes de otras conquistas Asirias fueron enviados a Samaria para repoblar las tierras luego que los Israelitas fueron removidos de las mismas. Debido a que esta gente no conoció o temió a YHWH¹, Dios envió leones para asediarlos. El rey de Asiria se enteró del problema de los leones y dedujo que fue debido a las trasgresiones religiosas del dios local (sin entender a YHWH como el Dios universal). Por lo que el rey envió de vuelta a un sacerdote para enseñar a los recién llegados cómo temer a YHWH. La gente simplemente añadió la alabanza de YHWH a su panteón de dioses. Estas personas también se mezclaron [unieron] con los Israelitas que quedaban y se convirtieron en los Samaritanos de la herencia del Nuevo Testamento, un sacrilegio para los “verdaderos Judíos.”

¹ A veces empleamos “YHWH” en estas lecciones para enfatizar que el Hebreo emplea esa palabra. Cuando el Hebreo original la usa, la mayoría de las versiones de la Biblia lo traducen como “SEÑOR” empleando letras mayúsculas. Esto es para reflejar el nombre de Dios como libertador tal como le fue dado a Moisés junto al arbusto ardiente (Éxodo 3:13-15).

Nehemías 1-4

En Nehemías nos vamos varios siglos hacia atrás al momento en el que los Judíos del Reino del Sur regresan de su exilio en Babilonia. Uno de ellos llamado Nehemías se había convertido en un funcionario del gobierno. El rey le permitió a Nehemías regresar a Jerusalén para reconstruir las murallas de la ciudad, un momento monumental en la historia de Judá. Mientras que Nehemías y su grupo trabajaron en el proyecto, ellos encontraron oposición por parte de un grupo liderado por un Samaritano llamado Sambalat. Sambalat organizó al ejército Samaritano para oponerse a Nehemías y los Judíos. Leemos sobre esto en varios versos, pero esto fue historia real. Duró por un largo tiempo, y fue un camino de antagonismo que amenazó la seguridad y existencia de la nación Judía.

El historiador Judío llamado Josefo (37 a 100 DC) otorga algún detalle adicional. Sambalat fue gobernador (“sátrapa”) de Samaria quien al principio buscó forjar una buena alianza con los Judíos que habían regresado. Sambalat dio a su hija en matrimonio a un Judío llamado Manasés, hermano del sumo sacerdote Jadúa. Manasés participó en las obligaciones sacerdotales. Los ancianos en Jerusalén estaban preocupados por Manasés porque estaba casado con una mujer que no era Judía. Ellos le instruyeron a que se divorciara de su esposa, o dejara de servir como sacerdote.

Sambalat tenía una oferta mejor. Sabalat le dijo a su yerno que fuera al norte, y Sambalat construyó el altar en el Monte Gerizim convirtiendo a Manasés en sumo sacerdote. Muchos otros sacerdotes partieron con Manasés y empezaron a servir en el Monte Gerizim junto a los Samaritanos.² Nehemías no menciona a Manasés sino que simplemente dice,

¿Será que también de ustedes se dirá que cometieron el gran pecado de ofender a nuestro Dios casándose con mujeres extranjeras? A uno de los hijos de Joyadá, hijo del sumo sacerdote Eliasib, lo eché de mi lado porque era yerno de Sambalat el honorita. ¡Recuerda esto, Dios mío, en perjuicio de los que profanaron el sacerdocio y el pacto de los sacerdotes y de los levitas (Nehemías 13:27-29).

En la lectura de mañana vemos cómo el tema del casamiento entre Judíos y no Judíos se convirtió en algo severo en ese tiempo.

Esta fue una de muchas acciones que engendraron mayores resentimientos entre los dos grupos.

² Josefo, *Antigüedades de los Judíos – Antiquities of the Jews*, 11.8.2-4.

Samaritanos (Juan 4:1-15)

Tal como arriba fue descrito, los Samaritanos fueron *persona non grata* [personas no gratas] como Israelitas farsantes, como fuerzas opuestas en luchas entre Judá y la campiña del norte. Para el tiempo de Jesús, los buenos Judíos no tocarían, hablaría, o negociarían con los Samaritanos. Ellos fueron considerados perros.

Esdras 8-10

Este escrito de Esdras empieza con la genealogía de los Judíos regresando del exilio. Muestra cuan seriamente los Judíos tomaron la pureza de la sangre, añadiendo una cualidad distintiva que ellos mantuvieron a diferencia de los Samaritanos quienes se habían casado entre Judíos y no Judíos. Mientras que Esdras estaba supervisando cosas posteriores al exilio, había una contingente de Judíos quienes decidieron casarse con no Judíos tal como lo hicieron los Israelitas. Esdras se lamentó y arrepintió profundamente, y también lo hizo la gente. Los nombres de aquellos quienes no continuaron con la pureza genética fueron mencionados en una lista. La pureza en la línea de Abraham estaba en peligro.

Jesús el Agua Viva (Juan 4:7-15)

Al encontrarse Jesús con la mujer Samaritana en el pozo, él se aventuró a empezar una discusión que se asemeja a las provisiones que Dios les dio a los Israelitas más de mil años antes. La historia principal viene del libro de Éxodo, el segundo libro del Pentateuco (o primeros cinco libros del Antiguo Testamento). El Pentateuco fueron las escrituras³ empleadas por los Judíos Samaritanos, por lo que no pasó desapercibida la ilustración que Jesús realizó.

Éxodo 17

Esta historia encuentra a los Israelitas deambulando por el seco desierto. Ellos estaban cansados, sedientos, y beligerantes. Moisés buscó la dirección del Señor y se le dijo que golpeara una roca en la presencia de la gente. Él lo hizo, y agua brotó de la roca. Dios cubrió la necesidad de agua de la gente.

Números 19:1-20:13

³ Su versión tiene pequeñas diferencias y es apropiadamente llamada el “Pentateuco Samaritano.”

En este pasaje, primero tenemos establecidas las reglas de pureza, seguidas por otro tiempo en donde Dios dio dirección a Moisés para proveer agua para la gente. Esta vez, Moisés no debía golpear una roca, sino que simplemente debía hablarle. La fe de Moisés flaqueó, y él no vio cómo Dios podía traer agua tan sólo hablando. Por lo que en su lugar, él golpeó la roca. El agua brotó, pero la desobediencia no pasó desapercibida para Dios. Moisés recibió un castigo que le prohibió llevar a los Israelitas a la Tierra Prometida. La obediencia es importante, ¡hasta frente al agua santa de Dios!

Isaías 12

Este pasaje de Isaías debió haber hablado a la Samaritana, aunque no contamos con ninguna indicación que ella lo supiera. Isaías fue un profeta mayor que habló al Reino del Norte de Israel hablando de su próxima destrucción en manos de los Asirios.

En estos pocos versos, Isaías proféticamente prometió un tiempo en donde Dios removería su ira, convirtiéndose en la salvación de la gente. Sabemos que Jesús fue a Isaías cuando habló de su propio ministerio (Lucas 4:16-20), y puede haber muy poca duda que esta profecía estuvo en su mente mientras habló con la mujer en el pozo:

Con alegría sacarán ustedes aguas de las fuentes de salvación. En aquel día se dirá: ‘Alaben al SEÑOR, invoquen su nombre; den a conocer entre los pueblos sus obras; proclamen la grandeza de su nombre’ (Isaías 12:3-4).

El siguiente verso añade otra capa a la conversación que Jesús tuvo con la mujer. La mujer convierte la discusión en un debate sobre *dónde* uno debe alabar. Jesús la desvía del lugar de alabanza hacia el corazón de la alabanza. Esto fluye bien con el pasaje de Isaías que prometió que el nombre de Dios y sus gloriosas obras debían ser proclamados “en toda la tierra,” no en un lugar en particular (Isaías 12:5).

Jeremías 2:4-37

Esta es una discusión extendida acerca de la forma en la que Israel abandonó al Señor. En la discusión, la clave de nuestro contexto de Juan 4 es hallada en Jeremías 2:13.

Dos son los pecados que ha cometido mi pueblo: Me han abandonado a mí, fuente de agua viva, y han cavado sus propias cisternas, cisternas rotas que no retienen agua.

Dios se compara a sí mismo con una fuente de “aguas vivas,” la misma cosa que Jesús ofreció a la Samaritana. En lugar de confiar en el Señor como tal, los Israelitas fueron culpables de labrarse sus propias cisternas rotas. Las cisternas rutinariamente fueron

construidas en las áreas áridas de Israel en donde se tenía que guardar agua para su uso posterior. En áreas en donde había agua fluyendo (esto es, “viva”), ellos no necesitaron cisternas, pero en las áreas en donde no había un abastecimiento de agua ellos lo hicieron.

Dios siempre estuvo ahí para que la gente confiara en Él. ¡El problema fue la autosuficiencia de aquellos quienes no confiaron en el Señor!

Jeremías 17

Aquí Jeremías desafía a Judá por un pecado similar al que cometió Israel. Judá confía en el hombre, en lugar de confiar en el Señor (Jeremías 17:5). Aquellos que viven de esa manera están morando “en la sequedad del desierto.” En Judá, aquellos son lugares en donde la gente vive recolectando agua en cisternas. Ellos son contrastados con la gente que confía en el Señor. La gente que confía en el Señor son como árboles plantados junto a corrientes de agua (Jeremías 17:8). Jeremías no para aquí. El vuelve a enfatizar que aquellos quienes abandonan a Dios, abandonan el “manantial de aguas vivas” (Jeremías 17:13).

Zacarías 14

Las aguas vivas también estuvieron profundamente incrustadas en la enseñanza Judía del Día del Señor. Zacarías notó que el Día del Señor sería reconocido por varios eventos sorprendentes, incluyendo “aguas vivas” fluyendo de Jerusalén. Las aguas fluirías de cada dirección y sin parar, y en ese día,

El SEÑOR reinará sobre toda la tierra. En aquel día el SEÑOR será el único Dios, y su nombre será el único nombre.

Alabanza Verdadera (Juan 4:16-26)

La discusión de Jesús pasó del agua a la verdadera alabanza.

Sofonías 1:1-6, 2:1-3:20

Sofonías 1:1-6 anuncia un juicio venidero que barrerá toda la tierra. Está enraizado en el rechazo de la gente de alabar al Señor en verdad. Ellos se inclinan, pero buscan a otros dioses en vida real. Su alabanza es una formalidad, no un reconocimiento verdadero del Señor como Dios.

Este es un juicio en contra de todas las naciones, no es tan sólo para Judá e Israel. A la gente se le insta a que cambie frente a Dios para escapar del juicio. Sofonías 2:3 nota,

Busquen al SEÑOR, todos los humildes de la tierra, los que han puesto en práctica sus normas, Busquen la justicia, busquen la humildad.

A través de la obra de Dios entre las naciones, un tiempo vendrá en donde la gente se inclinará en alabanza, pero la alabanza no es en Jerusalén en el templo. Es que dondequiera la gente esté viviendo.

El SEÑOR los aterrará cuando destruya a todos los dioses de la tierra; y así hasta las naciones más remotas se postrarán en adoración ante él, cada cual en su propia tierra (Sofonías 2:11).

Esta será una adoración desde el corazón, no de la arrogancia del lugar o herencia:

Aquel día no tendrás que avergonzarte más de todas tus rebeliones contra mí. Quitaré de en medio de ti a esa gente altanera y jactanciosa, y así nunca más volverás a ser arrogante en mi santo monte (Sofonías 3:11-12).

Malaquías 1:1, 6-14

El profeta del Antiguo Testamento también habló sobre la falta de la gente al no ofrecer alabanza verdadera en sus sacrificios. Ellos llevaron animales que no estaban en las condiciones debidas en lugar de llevar a sus mejores animales. Dios prefiere no tener sacrificios que recibir el insulto de sacrificios naufragos (el residuo que no era bueno para nada – *de animales de descarte*).

En contraste, Malaquías también habló de un tiempo venidero en donde las cosas serían diferentes. Habría un tiempo cuando la gente sacrificaría y alabaría en verdad en todas partes, no simplemente en una montaña u otra.

Porque desde donde nace el sol hasta donde se pone, grande es mi nombre entre las naciones. En todo lugar se ofrece incienso y ofrendas puras a mi nombre, porque grande es mi nombre entre las naciones – dice el SEÑOR Todopoderoso (Malaquías 1:11).

Romanos 12:1-2

Pablo habló de la alabanza genuina en la era posterior a la crucifixión en donde los sacrificios de animales ahora no tenían sentido. Los sacrificios reales que la gente debía llevar a Dios son nuestros propios cuerpos. Nuestras vidas dadas a Dios son actos de alabanza espiritual.

Salmo 150

El Salmo 150 es uno de los grandes salmos de alabanza en la Biblia. Pide a la gente que alabe a Dios con todo lo que tienen –voz, talento, instrumentos, y vida. Nosotros alabamos a Dios por quien él es y por lo que él ha hecho en nuestro mundo y en nuestras vidas.

Deuteronomio 11-12

Tal como lo mencionamos previamente, los Samaritanos emplearon una versión del Pentateuco como sus Escrituras. Deuteronomio 11 es un capítulo en donde el Pentateuco Samaritano tiene una lectura alterna a la de los manuscritos Hebreos. El Pentateuco Samaritano enfatizó las referencias al Monte Gerizim en éste y otros pasajes. Es la montaña en la que los Samaritanos hasta el día de hoy emplean como su enfoque central de alabanza. Ellos dicen que precedió cualquier lugar de alabanza en Jerusalén.

Deuteronomio 27

Este fue otro pasaje empleado por los Samaritanos para justificar su alabanza en el Monte Gerizim.

Salmo 122

Para los Judíos este es un salmo de alabanza, estableciendo el decreto que Jerusalén fue el lugar para que la gente de Dios alabara. Por supuesto, los Samaritanos habrían discutido que el salmo es posterior a los escritos de Moisés y que Moisés pesaba más que los salmos y llamados posteriores promoviendo a Jerusalén.

Jesús no se involucra en un debate sobre el lugar correcto para la alabanza. En cambio, él enfoca su atención en la actitud de la alabanza. Ya sea que uno alabe en Gerizim, en Jerusalén, en Babilonia, en Egipto, o en Houston, Texas, lo importante era si uno alaba verdaderamente y con sinceridad.

PREGUNTAS PARA LA SEMANA 7

1. ¿Por qué el mantener una línea genética pura de Abraham importó, por lo menos hasta el nacimiento de Jesús?
2. ¿En qué formas tú y yo fallamos al no confiar en el Señor, pensando que las cisternas que hemos creado son más confiables? ¿Cómo es que esto falla en alabar y reconocer a Jesús como agua viva?
3. ¿Qué es lo que hace que la alabanza sea hecha “en espíritu y en verdad”?

Lecturas para la semana ocho

<p>Feb. 17 El alimento de Jesús Juan 4:27-38</p> <p>Contexto: Todos comemos. Eso hace a la comida una ilustración maravillosa a través de las Escrituras, incluyendo aquellas que agregan contexto hoy en día.</p> <p>Job 23 Sal 63 Hab 3 Is 55</p> <p>Feb.18 Jesús, el Salvador del Mundo Juan 4: 39-42</p> <p>Contexto: Muchos han buscado la salvación en Dios. Existe esa esperanza constante en el Antiguo Testamento.</p> <p>Job 26 Is 31 Sal 20 Sal 44</p>	<p>Feb. 19-23 Jesús en Galilea Juan 4: 43-45 (El Sermón de la Montaña insertado)</p> <p>Contexto: Juan no nos cuenta la historia del Sermón de la Montaña. Está insertado aquí, donde simplemente Juan menciona a Jesús enseñando en Galilea. Los pasajes adyacentes a cada lectura son las fuentes del Antiguo Testamento que definen la mayor parte de lo que Jesús enseñó.</p> <p>2/9</p> <table border="0" style="width: 100%;"> <tr> <td style="width: 33%;">Mt 5:1-3</td><td style="width: 33%;">Mt 5:7</td><td style="width: 33%;">Mt 5:13-14</td><td style="width: 33%;">Prov 6: 16-19</td></tr> <tr> <td>Is 61:1</td><td>2 Tim 1:15-18</td><td>Prov 13: 9(?)</td><td>Mt 5: 15-16</td></tr> <tr> <td>Mt 5:4</td><td>Prov 19:1</td><td>Ef 5: 1-21</td><td>Lc 8:16-18</td></tr> <tr> <td>Is 61:2</td><td>Mt 5:8</td><td>Prov 20: 1</td><td>Mc 4:21-25</td></tr> <tr> <td>Mt 5:5</td><td>2 Tim 2:22</td><td>Col 4: 5-6</td><td>Mt 5:17-19</td></tr> <tr> <td>Sal 37</td><td>Mt 5:9</td><td>Prov 18:4, 20</td><td>Ex 31: 18</td></tr> <tr> <td>Mt 5:6</td><td>Sant 3:18</td><td>Prov 16: 23-24</td><td>Lev 1-3</td></tr> <tr> <td>Pro 13:25</td><td>1 Jn 2:28-3:3</td><td></td><td></td></tr> <tr> <td>Sal 42</td><td>Pro 20:3</td><td></td><td></td></tr> </table>	Mt 5:1-3	Mt 5:7	Mt 5:13-14	Prov 6: 16-19	Is 61:1	2 Tim 1:15-18	Prov 13: 9(?)	Mt 5: 15-16	Mt 5:4	Prov 19:1	Ef 5: 1-21	Lc 8:16-18	Is 61:2	Mt 5:8	Prov 20: 1	Mc 4:21-25	Mt 5:5	2 Tim 2:22	Col 4: 5-6	Mt 5:17-19	Sal 37	Mt 5:9	Prov 18:4, 20	Ex 31: 18	Mt 5:6	Sant 3:18	Prov 16: 23-24	Lev 1-3	Pro 13:25	1 Jn 2:28-3:3			Sal 42	Pro 20:3			<p>2/20</p> <p>Mt 5: 10 Sant 5:7-11 Job 1-2 Job 42: 7-17 Lc 6:20-26 Am 6</p> <p>2/21</p> <p>Mt 511-12 Jer 20 Jer 37-39 1Pe 4:12-16 Neh 9</p> <p>2/22</p>
Mt 5:1-3	Mt 5:7	Mt 5:13-14	Prov 6: 16-19																																			
Is 61:1	2 Tim 1:15-18	Prov 13: 9(?)	Mt 5: 15-16																																			
Mt 5:4	Prov 19:1	Ef 5: 1-21	Lc 8:16-18																																			
Is 61:2	Mt 5:8	Prov 20: 1	Mc 4:21-25																																			
Mt 5:5	2 Tim 2:22	Col 4: 5-6	Mt 5:17-19																																			
Sal 37	Mt 5:9	Prov 18:4, 20	Ex 31: 18																																			
Mt 5:6	Sant 3:18	Prov 16: 23-24	Lev 1-3																																			
Pro 13:25	1 Jn 2:28-3:3																																					
Sal 42	Pro 20:3																																					

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.